

# LAS GUERRAS FLORIDAS

**TEATRO** La historia de los onas resquebraja el discurso cientifista parapetado detrás de la figura prestigiosa de Charles Darwin. Sobre esta base, y recurriendo a una instalación performática en nueve habitaciones de una casona de Boedo, **Nostalgia de una ciencia ficción futura**, de Laura Kalauz y Sofía Medici, que integró la muestra colectiva *Voces indígenas* en la Bienal de Venecia, desarma los discursos que justifican y llevan adelante las guerras sociales amparadas en la superioridad civilizatoria.

POR EUGENIA VINA

No todas las guerras se ganan con armas. A veces hace falta la paciencia lenta de los siglos, pero los supuestos vencidos nunca están muertos. Espíritus descorazonados que vagan sin paz, vuelven metamorfoseados en situaciones, cuerpos y voces que les dan revancha.

Laura Kalauz, coreógrafa con formación académica, y Sofía Medici, dramaturga y curadora, proponen un nuevo género en el que los tiempos y las etiquetas se desdibujan: *Nostalgia de una ciencia ficción futura*, instalación performática en las que nueve habitaciones de una casona del barrio de Boedo se plantan como secuencias temporales de un pensamiento, de las contradicciones de un discurso, tan injusto y absurdo como la historia misma.

Las artistas denuncian una encrucijada: lo que hasta hace un tiempo era la Verdad, hoy se presenta como ficción. Darwin, el naturalista inglés que fundó la teoría explicativa sobre el origen y la evolución de las especies, en su intento de explicar lógica-

mente la diversidad de la vida, la terminó aplastando. Bucean en la historia nacional y presentan como paradigma de su tesis la historia de los onas, antiguos cazadores y recolectores originarios de Tierra del Fuego, quienes son obligados a responder en una lengua extranjera y sometidos a toda clase de experimentos por el científico inglés y su equipo, hasta que los expertos sentencian que se trata de un pueblo de prácticas inmorales y conductas caníbales. Después de la académica hipótesis, ingleses y estancieros ofrecen una libra por testículos y senos de onas y media libra por cada oreja de niño.

Las artistas investigaron recorriendo todo tipo de materiales sobre la historia, hasta que en el mismo proceso de investigación descubrieron cantidad de lecturas distintas y contradictorias sobre la idiosincrasia de los indios, pero que llevaron hacia el mismo resultado: los selk'nam u onas terminaron como esclavos primero, exterminados finalmente, luego de la colonización española y británica del siglo XVIII.

Kalauz y Medici concibieron *Nostalgia de una ciencia ficción futura* como una

obra de teatro performático y la estrenaron en diciembre del año pasado en DeSingel (Amberes, Bélgica) en el festival ACT. También participaron en la exposición colectiva *Voces indígenas* del Pabellón Italo-Latinoamericano de la Bienal de Venecia 2015, en cuya apertura Kalauz y Medici realizaron la performance. Ellas explican que "...en el proceso de investigación nos dimos cuenta de que nos llevaba aún más lejos. Lémos todos los materiales disponibles hasta el punto de que los autores se convirtieron en personajes tácitos del juego. La imagen de los onas fue atravesada por la subjetividad de los autores (científicos, exploradores, militares, funcionarios gubernamentales religiosos) y esto no se diferenciaba mucho de un artista creando un texto de ficción. De la misma forma que la ciencia construye ficción, utilizamos metodologías científicas para crear una obra de teatro. Desarrollamos una forma muy simple de decir las cosas que deja todo con un signo de interrogación: ficción o realidad, verdadero o falso, hasta el punto de que estas dicotomías ya no importan".

La performance no tiene un escenario único como en el teatro ni la estática de una galería de arte, sino que es una plataforma de acción, por momentos tan arbitraria como la historia que denuncian.

El sentido se construye en movimiento y necesita de la lectura del espectador. La crítica no está encerrada en una revista académica virtual sino que atraviesa nueve habitaciones, mediadas por pasillos y escaleras, que presenta nueve escenas, que a su vez representan momentos-hipótesis de una teoría artística, un pensamiento con cuerpos, donde convive la palabra hablada y la escrita.

Gesto irónico sobre el método científico, que con sus verdades prefabricadas no

sale en busca del saber sino del encuentro de aquello que justifique sus hipótesis: los indígenas eran brutales y caníbales. Los blancos, una raza superior y civilizada. ¿Esos huesos humanos en las fogatas que aparecen en las fotos son testimonios del canibalismo de los onas o escenografía armada por el famoso Darwin y los investigadores ingleses para justificar el exterminio de un pueblo y la superioridad de una raza?

Artistas y actores ponen el cuerpo y la voz para contarnos, repetirnos, recordarnos que en las ciencias humanas el orden sí altera el producto.

La crítica presente en *Nostalgia...* reproduce un debate viejo, el más caliente, que se da en el mismo núcleo científico: el mono dopado, la rata encerrada, el humano desvinculado de su medio y costumbres hablando sin comprender una lengua extranjera ¿son variables legítimas a la hora de hablar de conocimiento? ¿Son válidas las experiencias de laboratorio?

Así como los onas cazaban ovejas, los blancos cazaban onas y enviaban al presidente Juárez Celman álbumes llenos de fotos. Por cada indio muerto, una foto. Por cada ona evangelizado, una libra. Eso pagaban los estancieros por cada indio cristiano, es decir, posible mano de obra esclava. Los blancos comparten las mismas ambiciones: plata y tierra. Nada mencionan en sus teorías ni en sus testimonios sobre la arquitectura del cielo de los indios fueguinos ni de sus dioses encarnados en plantas sagradas.

Nadie gana en una guerra. Pero a algunos eso no les importa. **6**

*Nostalgia de una ciencia ficción futura* se presenta en Bonus Track, México 3659. Jueves 24 de septiembre y 1º de octubre a las 20. Reservas: bonustrackespacio@gmail.com

## PERFORMANCE

## ¿La verdad histórica como ficción?

**NOSTALGIA DE UNA CIENCIA FICCIÓN FUTURA. ★★★ MUYBUENA.**

**IDEA Y DIRECCION:** Laura Kalauz y Sofía Medici. **PERFORMERS:** Liza Casullo, Carla Crespo, Laura Garbus, Nahuel Ibarra, Kalauz, Sofía Medici, Demián Rochweerberger, Jair Jesús Toledo y Valeria Tollo. **ESPACIO:** Bonus Trak, México 3659. **FUNCIONES:** hoy y el próximo jueves, a las 20.

La siguiente escena está armada a partir de un texto proyectado en una pantalla y la posterior lectura de un libro a cargo de la actriz Carla Crespo. En la pantalla se lee: "Dice [la antropóloga francoestadounidense Anne] Chapman que [el vicealmirante inglés] Fitz Roy les preguntó a los fueguinos sobre el nombre de cierta bahía y que ellos le respondieron «Teknika», dándole nombre a esa bahía hasta hoy en día". Aparece otra placa, en la que se lee: "Dice [el investigador inglés Thomas] Bridges que «teknika» significa «no tengo ni idea» en lengua fueguina". Agrega Carla: "De hecho, Tierra del Fuego está llena de lugares que se llaman Teknika". Ahora mismo mientras se escribe esta reseña, el buscador de Google dice que hay una calle en Ushuaia, un bed & breakfast y una bahía que se llaman No tengo idea. ¿Se tratará todo el relato de una hu-

morada, de la sinrazón de un malentendido? Tal vez.

*Nostalgia de una ciencia ficción futura* es una instalación performática ideada y dirigida por Laura Kalauz y Sofía Medici que pone en crisis la llamada verdad histórica y se anima a plantear hasta qué punto esa verdad no es, también, un hecho ficcional. Despliega esta línea a partir de una investigación propia que repara en testimonios de antropólogos, científicos de fama, políticos de la época y religiosos que hablan desde sus propias verdades sobre la historia de los onas, o selk'man. Fueron los antiguos habitantes de Tierra del Fuego, que terminaron siendo mano de obra esclava, los que fueron exterminados, los que en el siglo XIX fueron exhibidos en zoológicos humanos y los que son objeto de estudio en ciertos centros de vanguardias estéticas.

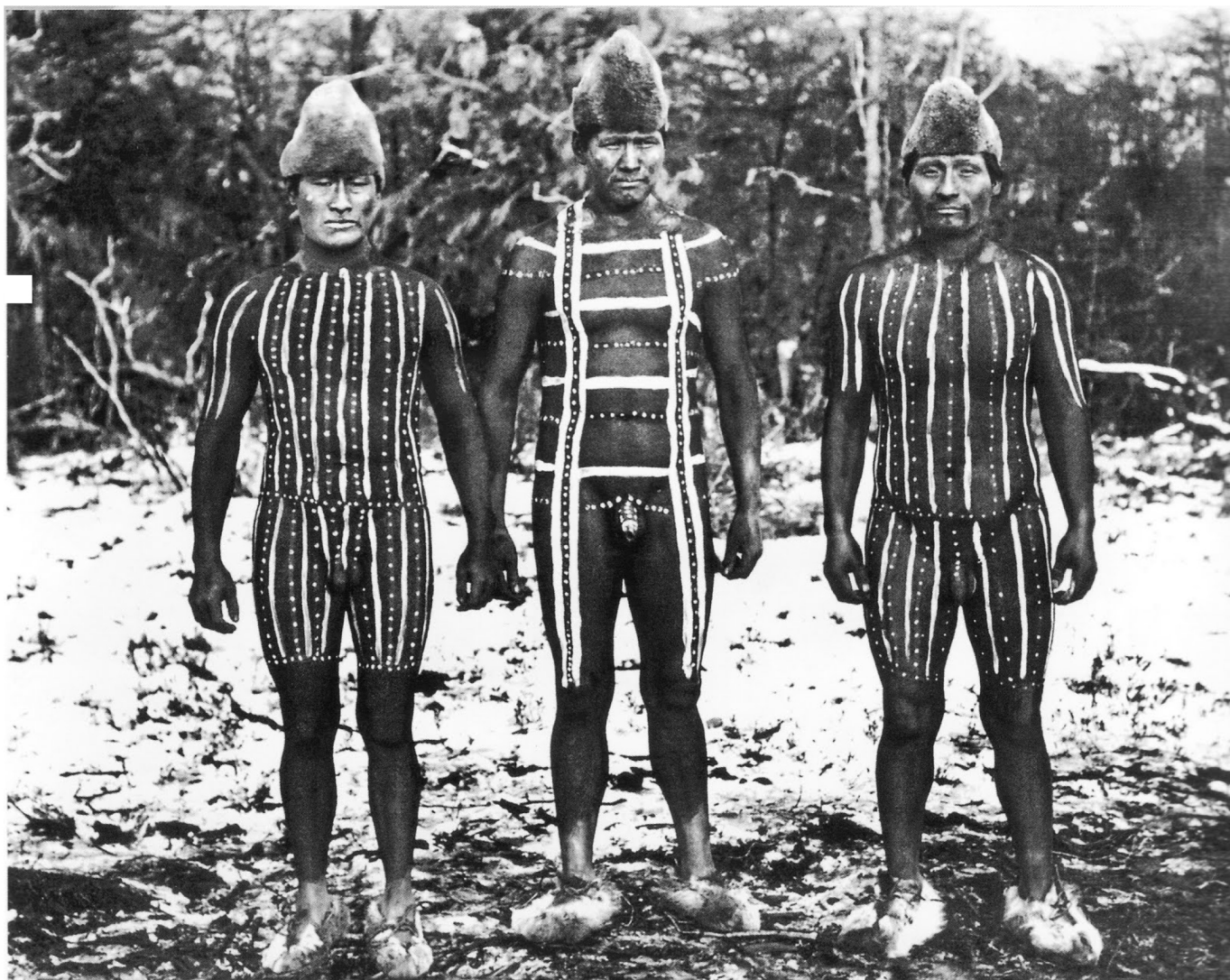
Laura Kalauz, coreógrafa y performer, y Sofía Medici, curadora y dramaturga, planean un recorrido por una vieja casona de Boedo. En grupo, los espectadores van pasando por nueve espacios ubicado en distintos pisos de esa casona de estilo europeo. Es, en cierto modo, una expedición en sí misma. En cada espacio el planteo escénico es mínimo: o alguien lee, o alguien interpreta, o alguien evoca relatos que, a lo largo de la expedición, entran en contradicción y van construyendo un propio gesto, una propia línea de tiempo, una forma de interpelar al espectador, a quien dejan en estado de duda permanente entre aquello que parece ser verdad, la verdad de la representación, su propia mentira, la subjetividad permanente.

*Nostalgia de una ciencia ficcional* es un hecho conceptual de enorme solidez interna. Kalauz ya había demostrado su talento cuando montó *Cmmn sns prjct*, performance en la que reflexionaba sobre el intercambio. Esta vez, junto con Sofía Medici y un sólido equipo, construyen un relato inquietante. ●

**Alejandro Cruz**

# "Nostalgia de una ciencia ficción futura": un relato artificial acerca del origen

Por **Luciana Olmedo-Wehitt** - 19/10/2017



Hay, en el oxímoron que da título a esta obra, una belleza que inquieta. Nostalgia de una ciencia ficción futura: imposible olvidarlo.

PUBLICIDAD



¿Cómo se recupera una cultura extinta desde sus restos? El arte contemporáneo, en su intento por rescatar la herencia histórica del indigenismo, incorpora un número creciente de procedimientos propios de las ciencias naturales: recolecta y clasifica; crea archivo.

En la lectura performática creada e interpretada por **Sofía Médici** y **Laura Kalauz** que se presentará los días 12 y 19 de este mes en la Casa Nacional del Bicentenario -luego de su estreno en DeSingel (Amberes, 2014), de su paso por el Pabellón Italo-Latinoamericano de la Bienal de Venecia (2015) y por el Centro Cultural General San Martín y el espacio NAVE (Santiago de Chile) durante el invierno de 2016– el pasado de la cultura selk' nam regresa a través de citas bibliográficas y de un repertorio de audios que, auscultados, cuestionan la construcción del relato histórico y la infalibilidad científica.

Las únicas imágenes que existen de este grupo aborigen oriundo de la Tierra del Fuego no aparecen en la performance. Tomadas por el sacerdote y etnólogo austríaco Martín Gusinde en 1923 -quien recreó la ceremonia del Ha'in para poder documentarla fotográficamente-, en ellas los selk' nam aparecen enmascarados y con los cuerpos pintados, simulando el rito de iniciación en honor a la luna que constituía el eje cultural y psicológico que sustentaba esta sociedad.

Onas, selk' nam, aborígenes de la Patagonia. Esas poses fotografiadas constituyen la única referencia visual que de ellos conservamos. La antropóloga franco-estadounidense Anne Chapman, quien en ese momento realizaba una investigación sobre body art, se interesó en ellos a partir de aquellas fotografías. En 1964 Chapman comenzó sus estudios de campo y se instaló por largas temporadas en la Isla Grande. Dos años más tarde grabó cuarenta y siete cantos chamánicos (la mayoría pertenecientes al ritual Ha'in) cantados y/o

recitados por Lola Kiepja (la última selk' nam considerada pura por ser hija de madre y padre selk' nam) y cedió los derechos a la Smithsonian Folkways, institución que aún hoy los comercializa en su sitio web. Durante la performance sólo uno de estos cantos se reproduce porque, según la nieta de Lola, ésta fue embaucada con regalos étlicos para entonarlos y, en consecuencia, escucharlos trae mala suerte.

¿Cómo percibir, entonces, la esencia de esta cultura a partir de imágenes que escenifican un rito montado? ¿Cómo leer, en los significantes contenidos de esas poses, la verdad? ¿Cómo hacer lo mismo con esos audios donde una voz canta para quienes no comprendemos su lengua? Mejor no hacerlo. La respuesta, para Médici y Kalauz, admite una posibilidad doble: ciencia y ficción, fundidas.

Aunque los restos materiales que regresan no sean fiel reflejo de una entidad cultural que se mantiene homogénea en tiempo y espacio pueden, sí, dar cuenta de su realidad ficcionada: de una realidad creada de manera colectiva y no de una verdad inmutable. La influencia que el pasado selk' nam ejerce sobre sus propios objetos permite actualizar su historia a través de una obra que los recupera tanto por su valor antropológico como por su carácter artístico. Ya no quedan indígenas de esta etnia vivos, no hay creación original posible pero sus restos constituyen elementos activos que permiten reflexionar sobre la ausencia y la muerte; abren una grieta en el tiempo por la que se filtra la historia que regresa, para renovarse, sobre una tarima.

## **Antropología de la imagen**

Lucas Bridges, hijo del pastor anglicano Thomas Bridges (el primer hombre blanco en habitar estas tierras), también dejó asentadas las costumbres, tradiciones y leyendas de las culturas aush, yamana y ona en un libro que da cuenta del primer contacto entre la cultura europea y la aborígen, y en donde se evidencian los efectos preliminares del proceso de transculturación resultante de este contacto. Fue Bridges quien contribuyó a desmitificar la creencia – sostenida incluso por Darwin y Fitz Roy- sobre el carácter caníbal de estos pueblos. Bridges se refiere a ellos como onas, palabra que, según explica,

quiere decir “hombre del norte” en idioma yagán. Beauvoir los llamó selknam, “hombre del sur”, en idioma tehuelche y Anne Chapman, en la introducción de su libro, escribe que la palabra ona proviene de un término yámana y significa “norte” pero que Lola Kiepja siempre creyó que ona era una palabra inglesa. Médici y Kalauz proyectan éste y otros disensos sobre una pantalla/pizarrón desde donde se nos instruye sobre nuestro pasado . La ciencia no es exacta; confirmarlo es lo que cuenta.

En 1889 once selk' nam fueron secuestrados en el estrecho de Magallanes y llevados ilegalmente a Europa para ser exhibidos durante la Exposición Universal de París en L' Acclimatation Anthropologique: un zoológico humano donde se exponían aborígenes en condiciones degradantes con apoyo de la comunidad científica. Estaban encadenados como si se tratase de animales y, como parte del espectáculo, les tiraban carne de caballo cruda para que el público creyera no sólo que eran salvajes sino también caníbales. Gracias a la intervención del lingüista y salesiano José María Beauvoir los selk' nam fueron liberados y, con la ayuda de un niño llamado Calafate, Beauvoir escribió el primer diccionario español-selk' nam en el año 1900. Calafate aprendió español y accedió a iniciar en su lengua al salesiano estableciendo como condición que no se le enseñara a escribir; intuyendo el poder de la palabra escrita como potencial herramienta de dominación, como actual instrumento de sometimiento. La traducción que hizo Beauvoir de un diálogo entre Calafate y su hermano es leída en voz alta por las autoras dando así lugar a una de las escenas más divertidas y absurdas de la obra en donde el artificio que toda traducción conlleva y las marcas inaprensibles de toda lengua quedan al desnudo.

Tanto el trabajo documental de Beauvoir como el de Bridges constituyen los cimientos fundamentales sobre los que se basaron los estudios con fines científicos de Gusinde y Chapman. Todos estos materiales etnográficos, reinterpretados en su dimensión estética y simbólica como objetos artísticos y teniendo en cuenta la especificidad original de sus prácticas y costumbres, conforman el archivo selk' nam sobre el cual Nostalgia de una ciencia ficción futura se construye.

Sin imagen, pues. Es a través de la palabra hablada –repetida, escrita, releída, doblada y proyectada- que las autoras-performers van reconstruyendo el pasado y creando un presente ficcional para esta cultura extinta que, además, no poseía escritura. En la escena “Zoológicos Humanos” un actor traduce y dobla en vivo al español neutro los textos originales de fines de siglo XIX y principios del XX que Kalauz lee en inglés, francés y en español con acento chileno: consejos para cazar fueguinos, una publicidad en la Revista La Nature, un telegrama. Mientras tanto Médici coloca peones de ajedrez, un escurridor de cubiertos, un barco y una carpa de juguete sobre un mapa dibujado. Traducir, doblar, dibujar: intervenir sobre el material y multiplicarlo para marcarlo y cargarlo de subjetividad. Escribir para fijar la lengua oral, los restos; para ordenar, para engrosar el archivo y lograr que el sentido se desprenda de la suma de las partes.



## La historia espiralada

Pensar nuestra propia historia de manera espiralada implica realizar una arqueología del saber que recupera los rasgos primitivos y mitológicos presentes en ella, contemporizándolos, ya que es parte de la propia naturaleza del mito ser actual. En el caso de la cultura selk´nam es el trabajo antropológico previo el que funciona como la huella capaz de transformar el

resultado histórico en potencial origen artístico. Si esta cultura es capaz de reconquistarse como arte contemporáneo es porque los restos de sus producciones logran coexistir con otros materiales artísticos (actuales, pasados, europeos, de otras etnias) y tornarse comprensibles como realidad expresiva y no como meros documentos. Nostalgia de una ciencia ficción futura es un relato artificial acerca del origen: una obra de arte que se ve obligada a cambiar de soporte (de los cuerpos pintados y los cantos chamánicos de la Isla Grande a una performance en el siglo XXI) y producir, como consecuencia de esa otra materialidad, nuevas subjetividades.

Para que el “arte indígena” sobreviva es necesario que “el arte” lo ingiera auténticamente, buscando ampliar la definición misma del concepto y no con el objetivo de transformarlo en mercancía for export. De esta manera, y aun cuando el Gran Tiempo de esta cultura no pueda recuperarse, sí puede retornar, en cada nueva vuelta que se lo evoque, para estetizar su propia muerte.

—

Nostalgia de una ciencia ficción futura puede verse hoy a las 18.30 en la Casa Nacional del Bicentenario (Riobamba 985, CABA) en marco de BIENALSUR.



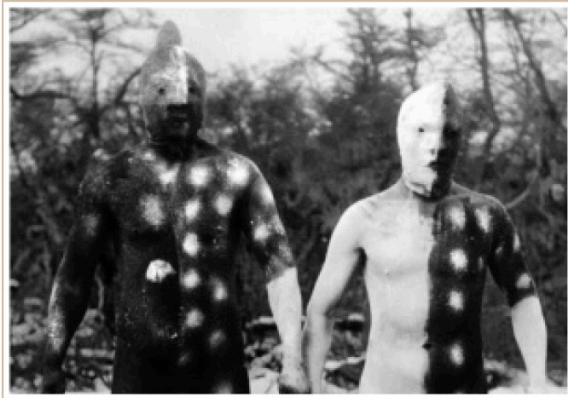
SEP  
25

# Nostalgia de una ciencia ficción futura de Sofía Medici y Laura Kalauz

Publicado el septiembre 25, 2015 por lunateatral2

Rswękrah i yr e grnr grę %grör jyxyve  
de Sofía Medici y Laura Kalauz  
Investigación performática

Azucena Ester Joffe, María de los Ángeles Sanz



La caída de las verdades únicas en nuestro mundo posmoderno nos permite la posibilidad de descreer de ciertos relatos considerados objetivos, pero que sin embargo, no dejaron de conformar un relato, una versión, una ficción de percepción relativa, cuyo centro fue Europa. La performance de Sofía Medici y Laura Kalauz, conlleva un sentido, demostrar de forma cuasi científica como los discursos de la ciencia sobre los Onas o Selk'nam, son tan sólo relatos, que van armándose de acuerdo a la mirada eurocéntrica de quienes se proponen como la voz autorizada, los testigos presenciales de la vida y costumbres de sus integrantes, y los únicos indicados para establecer la traducción necesaria y exacta de aquello que

los habitantes de aquella zona austral dicen en un diálogo donde las lenguas se cruzan y se contaminan. Traductor, traidor, podríamos afirmar sin miedo a equivocarnos luego del recorrido que hacemos a través de las habitaciones de la vieja casona devenida en mapa de iniciación para aquellos que asistimos como espectadores a ¿una representación teatral? Difícil de decir, porque en realidad somos nuevamente testigos de un discurso otro, cuya finalidad es la deconstrucción de los anteriores que mantuvieron un centro, una hegemonía que tuvo como finalidad la desaparición de los hombres y mujeres de La tierra del Fuego. De recolectores y cazadores, a piezas de museo, a ser exhibidos como trofeos en las Ferias de París, los habitantes de la península, fueron diezados e invisibilizados, por una cultura que se apropió incluso de su lengua, para quedarse lisa y llanamente con su territorio. La figura del otro, del diferente para constituir una subjetividad que este caso se erige como central, es un acontecimiento que se reitera en la historia de la humanidad hasta nuestros días. Los protagonistas pueden ser otros, pero de todas maneras, hasta burdamente, los procedimientos siguen siendo en algún punto los mismos, aggionardos con las nuevas tecnologías, con las nuevas herramientas que la comunicación nos provee, pero guardando el mismo significado, masacrar al que consideramos diferente con el firme propósito de quedarnos con aquello que les pertenece. De ahí deriva la importancia del proceso que la performance ejerce, no sólo para dar cuenta de nuestra historia ficcionalizada por la voz que ejerció el poder, en cuanto a describir a los representantes de la tierra a conquistar y colonizar, sino porque nos pone en acto la singularidad de ver como se siguen produciendo los mismos hechos ante nuestra mirada acostumbrada, adocenada, eurocéntrica, aunque las víctimas sean sirios, afganos, o libios. Primero la demonización, los Onas eran caníbales, para luego pasar a la necesidad de convertirlos en nosotros y si no eliminarlos por peligrosos. En un recorrido que asemeja a las salas de los museos, donde alguien sirve de guía y nos ofrece algún elemento que ilustra sus palabras, desarrollando una argumentación a la que estamos acostumbrados, vemos como la sonrisa que produce los equívocos del lenguaje, se van perdiendo para acercarnos con ese otro relato no oficial, a una realidad que nos duele, por inevitable pero también por reiterada. En paralelo nuestro recorrido por la casona, terraza incluida, es el mismo que llevaron adelante los Selk'nam en su periplo de cautiverio. Una propuesta muy interesante que fusiona de manera acabada el arte y la praxis; en un recorrido preestablecido y con el itinerario en mano vamos cruzando en grupo de 12 personas las distintas pequeñas "salas" con los elementos necesarios, cruzando puertas y años de historia. Un canevá profundo, sólido, y sobre todo





por compartir el registro visual y auditivo, fuentes indispensable para un trabajo comprometido con la historia de los Onas, básicamente oral, y que se ha invisibilizado por los intereses personales de algunos pocos y por los responsables del poder de turno.

Ficha técnica: **RS WÆPKIN HI YRE GMRGM J GGNR J YXYVE**,  
Idea y dirección: Laura Kalauz y Sofía Medici. Performers:  
Liza Casullo, Carla Crespo, Laura Garbus, Nahuel Ibarra,  
Laura Kalauz, Sofía Medici, Demián Rochwerger, Jair Jesús  
Toledo, Valeria Tollo. Asesoría dramaturgica: Mariana  
Obersztern. Diseño Sonoro: Rafael Salgado. Asistencia  
técnica: Candelaria Gauffin, Matías Ygielka. Asistencia y  
producción general: Lucila Piffer, Luz Algranti. Prensa:  
Malena Schnitzer. Producción: Ninja & Nada Especial Tanz.  
Co – producción: DeSingel (BE). Espacio: BonusTrack.

Duración:...Estreno: 24/09/2015.

[1] Según gacetilla de Prensa: **RS WÆPKIN HI YRE GMRGM J GGNR J YXYVE** fue concebida como obra de teatro performático y estrenada en diciembre de 2014 en DeSingel (Amberes, Bélgica) en el festival ACT. <https://vimeo.com/107746865>. Parte de su investigación formó participó de la exposición colectiva “Voces indígenas” en el Pabellón Italo-Latinoamericano de la Bienal de Venecia 2015, en cuya apertura Kalauz y Medici realizaron la performance “Reported Speech”. En este nuevo género de performance instalativa, el modo en que la información llega al público se transforma radicalmente al estar dividida en distintos espacios y dispositivos, haciendo que el espectador pueda elegir el tiempo y la atención que dedica a cada escena y construir así un sentido final.

[2] Idem: BonusTrack abre sus puertas para que cada rincón de este precioso caserón sea habitado con voces y movimientos, con interrogantes, inquietudes y rupturas, con experimentaciones y conversaciones. Abre sus puertas para arriesgarse con aquellos proyectos que no fueron transitados, como también para cobijar proyectos en germinación. BonusTrack es un modo de darle lugar a lo inesperado, descubrir en los pliegues de lo recorrido matices nuevos y mostrar otras aristas creativas de músicos, directores, actores, coreógrafos, bailarines, escritores. BonusTrack. Un espacio donde lo no obvio tiene lugar y puede suceder

Anuncios



## Categorías

[Artículos](#)  
[Críticas](#)  
[Editoriales](#)  
[Entrevistas](#)  
[Noticias](#)

## NOTICIAS

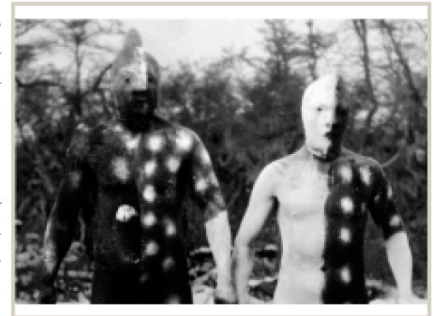
### PORTADA

## NOSTALGIA DE UNA CIENCIA FICCIÓN FUTURA (NUESTRA CRÍTICA)



“Cuando la historia supera a una ficción escrita en Hollywood”...

Si sos convencional o esperas ver una obra clásica, éste no es el lugar. “Nostalgia de una ciencia ficción futura” más que una obra es una performance, es una instalación teatral con una investigación histórica por detrás muy rica.



En un planteo que resulta original, en esta época donde ya está todo visto o hecho o encontrado en Google, poder conocer datos de los Onas (Fueguinos), de una manera tan contemporánea no es algo que suceda todos los días: se recorren diferentes habitaciones, donde muchas veces proyectores plasman sobre la pared diferentes frases, datos, fragmentos de textos de investigadores que a lo largo de estos siglos han estado investigando – inventando - cosas sobre los habitantes originarios del sur, los Onas.

Todos los datos pueden ser reales, así como no. Y de eso se trata “Nostalgia de una ciencia ficción futura”. Se trata de datos duros, pero así también un poco de parodiar, de satirizar a aquellos que en pos de la historia tal vez generaron mitos no tan verdaderos. Es que al fin y al cabo, muy pocos podrán saber la verdad absoluta y quien crea completamente todo lo que lee en los libros que tire la primera piedra.

Didáctico, ágil, abordando un tema que no muchos tocan. “Nostalgia de una ciencia ficción futura” es un trabajo en conjunto de dos mujeres, Laura Kalauz y Sofia Medici, que tienen un extenso cv y formación tanto en nuestro país como en los países más importantes de Europa, cada una con sus maneras y conocimientos se ensamblan en esta especie de experimento acerca de la faceta sociocultural y la comunicación.

Con un grupo de performers que trabajan como relojito cada una de sus postas, cabe destacar uno de los momentos más mágicos en una de las habitaciones más alejadas y cerca de la terraza, donde Demian Rochwerger con un micrófono, una consola y su voz va generando los sonidos de una historia que es contada simplemente con textos proyectados sobre la pared.

Simple, conciso, divertido por momentos, y con un manejo de data que te dejará con ganas de investigar un poco más, de saber y de contarles a todos tus amigos lo que aprendiste anoche. Educativo, interesante, dinámico. Una manera diferente de hacer arte, contemporáneo sin excederse y ante todo dando tributo a aquellos que poblaron nuestras tierras antes de que vinieran a sacarlos. Respeto y amor, historia y teatro. Son las mezclas que jamás fallan. ¡Muy bueno!

GRETA BELÉN FERREIRA

[Ver noticia completa:](#)

